

No es posible hablar de entendimiento, si al mismo tiempo no demuestran, los que pueden hacerlo, que respetan a los trabajadores revolucionarios

leyendo la Prensa de todos los sectores políticos, se observa que cada uno de ellos se considera el más constante y firme paladín de la unidad antifascista. La facilidad con que se mira en redondo en el lenguaje, es notable, aunque acostumbrados como estamos a ello y sabiendo a qué atenernos respecto a las ilusiones de cada partido, no nos asombra. Tampoco nos asombra ahora el tono de la Prensa del partido que se llamó a sí mismo de los mejores, cuya trayectoria al seguir al se alzó la posibilidad de recorrer sin cansarse el sendero de su zigzagante marcha, con sus curvas, sus marchas atrás, sus elevaciones custodiantes y sus descensos bruscos en relación al reconocimiento y al respeto para las fuerzas revolucionarias de España de envergadura, como lo son la C. N. T. y la F. A. I.

Dejamos a los partidos y a su Prensa la tarea de aparecer con más o menos habilidad y soltura como los que siempre—asi, siempre—bregaron y fueron consecuentes en su propósito de consolidar el Frente Antifascista, al que agregan la palabra Popular, como para que no se confunda su consigna diluina con la que viene machaconamente propagando el movimiento libertario. Dejemos la gloria de atribuirse sus errores, para quienes encuentran en los laboratorios de sus consignas los secretos de su infalibilidad. Nosotros sabemos que el proletariado español conoce la verdad que no podemos proclamar bien objetivamente por razones comprensibles, porque la realidad es demasiado elocuente, porque los catorce meses de lucha nos han aleccionado a todos, grabando sus enseñanzas, no pocas veces, con sangre y con dolor.

Queremos que se proceda con rectitud y consideramos cosa inútil, inconsistente, estéril en los momentos que atravesamos, el fácil juego de las palabras, de las promesas, de las teorías más o menos aceptables. Hemos resuelto, hace tiempo, negar el más mínimo valor a las posturas unificacionistas que se exaltan en la tribuna o se estampaban en letras de molde, adornándolas con ruidosas manifestaciones literarias. Hemos resuelto dar fe sola y exclusivamente a los hechos, a los actos, a las conductas, a las cosas que se hacen y que se comprenden, a lo que sale a luz pública en la forma material de realidades que el pueblo, que todos nosotros, podamos palpar... Lo demás es tiempo perdido, energía perdida; lo demás es espectacularismo y demagogia; lo demás es cada oportuna solución al problema sangrien-

to de una guerra que debemos llevar a feliz término con la derrota total de las fuerzas fascistas; lo demás es, como lo ha sido hasta hoy, jugar una carta política más a costa de algo tan grande, tan terriblemente trágico y decisivo como es el esfuerzo formidable y el heroísmo sin límites de nuestro pueblo.

Y como en los hechos creemos, lo decimos en pocas palabras, para que se nos entienda, aunque hubiéramos preferido detallar más, ofrecer a los ojos de todos el cuadro real de una vanguarda que todos estamos interesados en normalizar, en unificar para la acción antifascista, en levantar al nivel que la guerra reclama. Decimos que si en verdad se quiere sellar la unidad con todas las fuerzas antifascistas, si en verdad se quiere formalizar un sólido Frente Antifascista, si en verdad se quiere que la C. N. T., que la F. A. I., que las Juventudes Libertarias intervengan con sus potentes cuadros revolucionarios, deben comenzar, quienes tienen en sus manos los resortes para ello, por poner punto final a cuanto vaya contra la integridad y la dignidad de nuestro movimiento.

La C. N. T. ante el problema político

Ante la situación política y militar se impone una acción común de todas las fuerzas antifascistas

En el Pleno Nacional de Regionales celebrado en Valencia a mediados de este mes, al que asistieron representantes de la C. N. T., de la F. A. I. y de las Juventudes Libertarias, se estudió a fondo la situación política y militar que nos concierne, adoptándose un acuerdo que ratifica la posición del movimiento libertario, expresada en un documento de sus organismos responsables, en su Pleno y los actos públicos.

Definiendo y estudiando a la resolución tomada en el Pleno, dice el comunicado hecho público por el Comité Nacional de la C. N. T.:

EL PLENO SE DOUBO DE LA SITUACION POLITICA Y MILITAR, Y LEGÓ A SINTETIZAR LAS SIGUIENTES CONCLUSIONES:

RECONOCE LA C. N. T. QUE LA CAUSA FUNDAMENTAL QUE HA EMPEZADO GANAR LA GUERRA, RADICA EN LA DESUNION DE LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES, SEPARADAS POR UNA ACCION SECTARIA, DESPUES DE EXAMINADA CON OBJETIVIDAD LA SITUACION DE LOS FRENTE Y DE LA RETAGUARDIA, DEBEVA QUE SE AVICINAN DIAS DIFICILES PARA LA CAUSA DEL ANTIFASCISMO Y DEL PUEBLO, Y POR ELLO AFIRMA QUE SI BIEN HEMOS SOPORTADO CATORCE MESES DE CEDENTA GUERRA, DESUNIDOS POR LOS DESMESURADOS AVANES PARTIDISTAS DE PERSISTIR EN LA LINEA DIVISIONISTA, NUESTRA CAPACIDAD COMBATIVA Y DE SACRIFICIO TENDRA UN CERCANO LIMITE, POR LO QUE SE IMPONE LA URGENTE NECESIDAD DE CONDUCTA, HACIENDO TODOS ABSOLUTAMENTE ABSTRACCION DEL PARTIDISMO PARA DAR PASO A UNA ACCION UNIFICADA QUE MOVILICE A TODO EL PUEBLO, PARA DAR EFECTIVIDAD A ESA UNION, HAY QUE ELABORAR EN PRONTO UN PROGRAMA COMUN QUE TOME LA LINEA A SEGUIR POR TODOS, OBLIGANDOSE A TODAS LAS ORGANIZACIONES O PARTIDOS A CUMPLIR LAS BASES DEL PROGRAMA PARA GANAR LA GUERRA Y MOVILIZAR TODOS LOS EFECTIVOS NECEARIOS.

LA C. N. T. RATIFICA SU PROGRAMA ELABORADO A PRIMEROS DE JUNIO Y LE CONSIDERA COMO BASE

DE DISCUSION, ADMITIENDO LAS MODIFICACIONES QUE CONSIDERA PERTINENTES, LO IMPORTANTE ES QUE SE ELABORE EL PROGRAMA COMUN.

FOR ULTIMO, CONVINIENDO QUE SE IMPONE LA ADOPCION DE MEDIDAS PROPIAS DE UNA ETAPA DE GUERRA, LAS CUALES SOLO PUEDE ORDENAR UN GOBIERNO DE GARANTIA Y EL PUEBLO, EN EL CUAL ESTEN REPRESENTADOS TODOS LOS SECTORES ANTIFASCISTAS, PROPORCIONALMENTE A SUS FUERZAS Y RESPONSABILIDAD, DEBE CAMBIAR LA DIRECCION POLITICA DEL PAIS.

LA C. N. T. CONFIJA EN QUE LA EXPERIENCIA PROLONGADA QUE TENEMOS OBLIGARA A RAZONAR A TODOS LOS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES, Y DENTRO DE BREVES DIAS SERA POSIBLE DECIR QUE LOS ANTIFASCISTAS DE ESPAÑA ESTAN COMPLETAMENTE UNIDOS Y DISPUESTOS A TRABAJAR AL UNISONO PARA DATIL AL FASCISMO NACIONAL E INTERNACIONAL.

Posición más clara, proporciones más concretas, soluciones más prácticas y llamado más responsable, no podía pedirse de nuestras organizaciones, reunidas en un Pleno Nacional para pensar, con criterio realista y espíritu revolucionario, los grandes y graves problemas de nuestra guerra libertaria.

Usemos la palabra los partidos y organizaciones antifascistas. Y la palabra, cuando debe responder a exigencias tan apremiantes como las que inducen al anarquismo y al anarcosindicalismo español a hacer su reiteración de propósitos en pro de la victoria, sólo tiene una forma de manifestarse, en esta hora en que se afianza la línea de la obra y los hechos, a través de hechos y de obras.

Y cada día que pasa a lo que se pronuncian los sectores antifascistas sobre el programa común y sobre la dirección conjunta de nuestra guerra, va avanzando los mismos problemas que, como antifascistas y revolucionarios, estamos en el deber de resolver a su debido tiempo.



ANTONIO ORTIZ

El proceso de la economía en los primeros tiempos de la revolución

En el proceso de la colectivización, encontramos la misma característica que en el desenvolvimiento político. Negativa a todos los esfuerzos totalitarios. Hecho los sindicatos reclamaron su influencia en la distribución y abastecimiento, no querían monopolizarlos. El Sindicato del Ramo de la Alimentación se encargó de las panaderías (en algunas grandes fábricas de pan en Barcelona). También existen hornos pequeños. Estos siguen trabajando por su propia cuenta, como antes. El transporte de leche desde el campo a las ciudades, está en manos de los sindicatos. Estos controlan a la mayoría de las secciones. Los Sindicatos del Ramo de Alimentación controlan las granjas rurales y colaboran con las áreas colectivizadas y los Sindicatos Agrícolas. La restricción de la importación de leche condensada, tuvo por consecuencia la misma de leche. El Sindicato del Ramo de Alimentación, siempre leche condensada en el extranjero y realizó este problema en Barcelona. En Rusia, quedaron cerradas las tiendas durante el primer período de revolución. Esto no sucedió en España. El comercio al por mayor pasó a manos de los sindicatos. El comercio al por menor adquiriere sus mercancías del Sindicato. Los precios al detall fueron fijados al comercio. Se unificó y controló el comercio interior. Al frente del comercio estaba la Comisaría de Abastos. El fin era organizar de una manera uniforme todo el abastecimiento con víveres de Cataluña, para aprovisionar todas las poblaciones. Se fijaron precios unificados en las comarcas

colectivizadas, en los Sindicatos de Pescadores y en otras industrias de alimentación, de acuerdo con el organismo distribuidor. El fin perseguido por esta política económica, era impedir el encarecimiento de los víveres, se iba a acabar con la especulación y la usura.

En Cataluña, el desenvolvimiento se desarrolló con más rapidez que en Rusia. Para lo que allí necesitaban años, bastaron aquí meses.

La población trabajadora no quiere detenerse ni retroceder. El colectivismo no puede adelantarse en España. El desenvolvimiento de la sociedad va por esta camino. Tampoco la guerra puede obstaculizar este proceso.

Agustín Souchy, en «COLECTIVIZACIONES» el libro editado por las Ediciones «TIERRA Y LIBERTAD»

El proletariado de España debe saber una verdad y levantarla como una bandera en todas sus actuaciones

Sin duda alguna el proletariado español no ha utilizado todas las ventajas de que dispone. Aún no está agotada su fuerza para que no pueda dar más de cuanto ha dado en estos largos meses de dura lucha. Y debe saber, ahora más que nunca, que si tuvo errores en su marcha, si no fue capaz de entregar íntegro su caudal de energías y de comprender a fondo el trágico problema de la Revolución que defiende con las armas en las manos, llegó el momento de rectificar los pasos en falso y de brindar a la lucha por la libertad todo, absolutamente todo cuanto es capaz de dar un pueblo consciente de lo que decide con su esfuerzo y con su sacrificio. Para el proletariado español, base y fundamento mayor de nuestra guerra revolucionaria, se plantea ahora la cuestión de la muerte, y de la comparación que establece la realidad, de la justa interpretación que haga de la situación política y guerrera, de la disposición de ánimos y de los propósitos firmes que tenga frente a los acontecimientos internacionales y de la retaguardia antifascista, depende todo: la eficaz participación de los trabajadores en todo cuanto a la guerra atañe, la superación de las enormes dificultades que día a día presenta la lucha, el desarrollo rápido y triunfal de nuestra guerra a muerte a los efectos del fascismo internacional y contra la complicidad vergonzosa del capitalismo mundial, cuya política ha favorecido hasta el momento el juego criminal de las hordas siniestras de Hitler, Mussolini y de su lacayo el traidor Franco.

Debe saber nuestro proletariado que de él, de su actitud de cada instante, de su fervor combativo y de su idealismo revolucionario, de su clara comprensión en los problemas de la guerra y de la Revolución, depende el triunfo o la derrota. Y no son, no serán los cambios de postura de partidos y direcciones políticas, ni los cambios bruscos en las posiciones de la diplomacia extranjera, ni los juegos especulativos de ciertos sectores que, desgraciadamente, constituyen la tragedia de nuestro pueblo para alcanzar sus fines parciales, de armonía, no son ni serán, decimos, causas para dejar de ofrecer el máximo sacrificio con la mirada fija en la meta irremovible: nuestra victoria sobre los bárbaros. Porque nada será tan fuerte como para doblegar su voluntad de triunfo. Porque nada al mundo podrá torcer su rumbo, si se hace cargo en su espíritu que si la victoria en la guerra sólo su esfuerzo podrá conseguir, será siempre el proletariado mismo el factor que determinará el porvenir de España como nación, después de la victoria.

Lo esencial es crear esa moral de sacrificio consciente entre nuestras masas proletarias. Para que ella esté por encima de las miserias del ambiente político, para que ella haga valorizar el propio esfuerzo y despreciar a los que, con el sangre de nuestros héroes y el martirio de nuestro pueblo sueñan amasar su propia dominación, a la que pretenden preparar el terreno. Está demostrado que el ejemplo digno de los trabajadores que en la jornada en los lugares de producción prueban su abnegación por la causa de la libertad; que el ejemplo de las organizaciones libertarias que para mantener y consolidar el bloque antifascista han transigido en un grado que nadie ha hecho todavía en la Historia; que el ejemplo de los que han silenciado todas las protestas y dejado hacer a los proscritores para no romper nuestra unidad de acción contra el enemigo común; que todos los llamamientos hechos

a los que obedecen a sus intereses partidistas, no da resultado. Esos destructores de nuestra unidad, de la armonía, de la moral de guerra de la retaguardia hablan y están de acuerdo con la unidad cuando en sus cálculos y planes políticos entra sólo como parte principal. Entonces los días se convierten en años y los bandidos en héroes...

Todo hay que hacerlo para ganar la guerra. Eliminar, en primer término, los egoísmos que paralizan la acción intensiva y destruyen nuestra economía de guerra. Poner siempre el interés supremo de nuestra lucha contra un enemigo poderoso, al que hay que aplastar, cuando lo que cueste, y a costa de todos nuestros sacrificios. Hacerman la acción, desde los honores de nuestros triunfos y los dolores de nuestras derrotas y nuestras vicisitudes, con todos los hombres y mujeres de nuestra retaguardia. Trabajar mucho y bien, para que no nos sea jamás nuestra culpa de un fracaso por inconsciencia, por desprecocación.

Pase lo que pase fuera y dentro de España, proletarios, camaradas de los campos y las fábricas, nuestro deber es uno: hoy y mañana, hasta obtener la completa victoria, hasta ser libres. NUESTRO DEBER ES DAR TODOS NUESTROS ESFUERZOS, TODAS NUESTRAS ENERGIAS, TODA NUESTRA CAPACIDAD DE SACRIFICIO, PARA GANAR LA GUERRA.

Si somos capaces de hacerlo, de almorzar con ello la victoria, seremos también capaces en cualquier momento de ser los rectores de esta España que hoy se desangra y sufre para conquistar su libertad definitiva.

que hoy se desangra y sufre para conquistar su libertad definitiva.

LAS BASES DE LA ALIANZA JUVENIL ANTIFASCISTA LA JUVENTUD Y LA CULTURA

La Revolución, al liberar a la juventud de la explotación de los grandes capitalistas y de los explotadores, al garantizar la libertad y el bienestar para la nueva generación, ha provocado en toda la juventud el deseo de saber, de poseer una cultura, de desarrollar las facultades intelectuales y de capacitarse para el futuro. Por esta razón, creamos un gran número de escuelas de los institutos obreros, saber que debe verse continuada en el sentido de abrir a todos los jóvenes que sean capaces, los centros de enseñanza superior de la cultura, las Universidades, etc. Están unidos a las luchas implacables para liberar al exterior, ante el total del analfabetismo en los sectores rurales y en el ejército, por medio de las escuelas de la cultura, hogares del soldado, bibliotecas en los frentes, misiones pedagógicas campesinas y desarrollo del movimiento «lectura» para la preparación intelectual, física y cultural de la juventud española, que hará que la generación de la revolución sea consciente de sus responsabilidades, fuertes y sanas que contribuirán en el futuro las conquistas políticas y sociales por las que hoy luchamos.

Todas las jóvenes trabajadoras que se ven privadas de poder realizar su colaboración a la sociedad con su trabajo, por inexistencia física, enfermedades congénitas o adquiridas, deben encontrar una sólida asistencia por parte del Estado. El también apropiado de la juventud española una vez que debidamente la sociedad de la salud de los niños de trabajo, elevando a los trabajadores la garantía de una asistencia sanitaria en todos los lugares de producción.

El tercer frente de la Revolución es el cultural.

Así como el frente de guerra y el frente económico, reclama de la juventud antifascista, unida en la Alianza, la máxima atención al problema de la cultura, tal como se expresa en este quinto apartado de las Bases, merece una esforzada intervención de los jóvenes para que, mediante los métodos señalados, elevando todo partidismo y el sectarismo de fracción, se vaya a la capacitación intelectual de nuestra juventud.

Una juventud sana y consciente, dotada de capacidad para la lucha por la libertad y para la creación del nuevo orden social revolucionario, asegura la victoria y el desarrollo de las condiciones intelectuales y físicas propias de la nueva España liberada por la Revolución.

Arrancada la juventud española de esta prisión fascista que el régimen derrocado por el movimiento popular revolucionario significaba, liberada de los dogmas y de los obstáculos puestos a su vida de conocimiento y de elevación, puesta al frente de sus destinos al poner en sus manos las armas que se batían contra la barbarie fascista y por la Revolución, entra en una etapa prometedora en que todos los modernos sistemas de perfeccionamiento físico y de cultivo de la personalidad, son accesibles para todos los jóvenes. Y la Alianza Juvenil Antifascista se propone una intensa labor en ese sentido.

S. I. A. UNA FOTOGRAFIA HISTORICA



El 24 de julio de 1936, Durruti sale para el frente de Aragón